

SERMON XXX.
DE LA SANTA MADRE VIRGEN
THERESA
DE JESUS,

EN LA SANTA IGLESIA PRIMADA DE LAS
Espanñas, dedicando vna estatua de plata à la Santa el
Eminentísimo señor Cardenal Portocarrero, en
agradecimiento de su recuperada
salud, año de 1686.

Simile est Regnum Calorum decem virginibus, &c. Math. cap. 25:

SALVACION.

N. 1.



Enèro festiva toda la Grecia à vna muger insigne, reconociendola por madre, protectora, y libertadora de la Patria. Le edificò Templos, le consagrò altares, y le dedicò vna estatua, que por singular describe en sus Hieroglíficos Pierio Valeriano. Tebia (dize) en la vna mano vna lança, vna celada en la otra, y la peana cercada de muchos libros: *Statuam se vidisse affirmat* (habla de Pausanias que la viò) *que vna manu galeam, altera hastam teneret, libris circa pedes oppositis.* La lança, y celada eran indicio de su valor militar; y los libros significaban su prudencia, y sabiduria admirable: *Poeticis studiis clara.* El motivo de esta veneracion fue vna faccion heroyca de esta muger: porque aviendo vencido Cleomenes el Sparciano à los Griegos en campaña, no atreviendose cobardes los Griegos à tomar despues las armas, para apartar de sus terminos à Cleomenes, esta fabia, y valerosa Heroyna juntò vn exercito de mugeres de su eleccion, con el diò

Pier. V. l. 42
Hierogl.

sobre el campo del enemigo, y peleò con ardimiento tan varonil, que le venció, le puso en fuga, y librò del peligro en que estaba la Ciudad: *Quoad casus acie Argivis* (escribió Pierio) *ipsa cum valida mulierum manu hostem ad vrbis direptionem incursum excepit, fuderit, fugaveritque.* Por esta hazaña, por este beneficio insigne, le erigieron altares, y le consagraron la estatua: *Ob praeclarum scilicet facinus.* Y no sabremos el nombre de tan valerosa muger? Si, dize Pierio: su nombre fue Thelesilla: *Thelesilla argivae statuam.*

O valgame Dios! Esta estatua es de Thelesilla, ò es de Santa Theresa de Jesus? Quien no advierte ser de Theresa con mas propiedad, pues aun el nombre de Thelesilla parece diminutivo de Theresa? Vease bien. Porque si la estatua de Thelesilla tenía en la vna mano vna lança: la imagen de Theresa tiene en su mano lança contra el infierno, que es su pluma. Si aquella tenía en la otra mano vna celada: la imagen de Theresa tiene al Divino espíritu que la defiende. Si aquella estava cercada de

Pier. ibi.

N. 2.

mu-

muchos libros: Theresa tiene los admirables que escribió, llenos de doctrina celestial, para indicio de su superior sabiduria. Y si Thelesilla, al ver, y sentir la cobardia de los varones, formò vn lucido exercito de mugeres, con que se coronò victoriosa: Theresa, al ver, y llorar desmayos de los varones en la campaña del espíritu, formò mas lucido exercito de mugeres (à quien figuieron varones despues) en su Reforma, con que triunfò, triunfa, y triunfarà de los enemigos infernales. Luego es con mas propiedad imagen de Theresa. Ea, cesen à vista de Theresa los Griegos en su celebridad: ni ya los Romanos celebren los triunfos con que entraron en este dia quinze de Octubre, Romulo, Lucio Papilio, y Cayo Pedro, el que triunfò de España; que los obscurece, desagraviando à España Theresa con los suyos, pues aun dispuso la Divina providencia que se reformasen los tiempos quando Theresa murió, para que siendo à quatro de Octubre fuèsse quinze el dia siguiente, y se celebrasen à quinze, con mas gloria, las victorias del demonio, del mundo, y de si misma, que consiguió Theresa, para entrar triunfante en el Cielo: *Idibus Octobris* (escrivia el Padre Baptista Masculo) *triumphos egit Theresa Hispana Virgo, instructo agmine, signisque coloratis in Eoebrium, semper victrix.*

Mosent.
in fest.
Sancti
Octob. 15.

N. 3.

Estos triunfos son (Catholico auditorio) los que oy celebra la Iglesia universal, y con especial cariño nuestra España, que venera à Theresa, Madre, y Protectora, mejor que à su Thelesilla los Griegos. Pero aun es mas lo que oy se celebra en esta Santa Iglesia Primada: porque si erigieron, y dedicaron los Griegos vna estatua à Thelesilla, en testimonio de su agradecimiento por la vida que debieron à su valor: mejor, y mas Religiosa estatua consagra oy a Santa Theresa en esse Magestuoso Sagrario el Soberano agradecimiento de nuestro Eminentísimo Prelado, por la salud, y vida que reconoce deber à la poderosa intercesion de Theresa, en aquella peligosa enfermedad, que tanto asustò à sus queridos, y amantes Toledanos. Esta dedicacion, esta recono-

cida gratitud es oy nueva circunstancia de celebridad, y es prenda que asegura la vida dilatada, que deseamos todos à su Eminentísima persona.

Vamos al 25. del primero de los Reyes, donde en bien propio simbolo hallo esta gratitud, y seguridad con todas las circunstancias que no he dicho. Fue Nabai (dize el Sagrado Texto) vn hombre grande, poderoso, que tenia muchas ovejas: *Homo magnus nimis, et antequam ei oves tria millia.* Embió David à pedirle vna merced, vna gracia; y fue en el Monte Carmelo. Negola con dureza Nabai y sentido por ello tratò de quitarle la vida el enojo de David. Arma Soldados, ponse en camino; y à no averse interpuesto la prudente Abigail, se huviera sin duda executado la muerte de Nabai. Abigail le sale al encuentro, le templa, le detiene; consigue David por su medio la gracia que deseaba; y por su medio consigue Nabai, que no le mate David. Luego à la prudente Abigail debe la vida Nabai? El mismo David lo dize: *Nisi cito venisses in occursum mihi, non remansisset Nabai.* Grande beneficio! y propriísima imagen del que oy reconocemos. Vease bien. Quien es en lo mystico Nabai? Pero hombre grande, y con tantas ovejas, quien ha de ser (dize el Pictaviençe) sino vn Prelado grande, y Eclesiastico Pastor? *Nabai id est Prelatus.* Pues aora: Quería el mejor David Christo Jesus, que este Prelado grande concediese vna gracia, vna merced, vna licencia, y propia del Carmelo: *Possessio eius in Carmelo.* Qué hizo? La nego (aunque con buen zelo) con severidad. Pues muera, dize David: muera el Prelado, que niega lo que deseo. O qué apresurados corrian los accidentes para quitar esta vida! *Accidit sunt singuli gladijs suis.* Qué cerca iban ya de executar esta muerte! mas como no la executan? O Dios grande! porque se interpuso para detener à David: Quien? La Abigail mas prudente de España S. Theresa de Jesus. Note se como llama la Sagrada Historia à David: *Abigail Carmelitide.* Abigail la Carmelita. Pues quien es sino S. Theresa de Jesus la Carmelita prudente Abigail? Luego es Santa Theresa à quien

N. 4.

1. Reg. 25.

Sanct. ibi
n. f. 44.

Drechor
ibi. lib. 9.
mor. 208.

1. Paralip.
3.

quien debe la vida nuestro gran Prelado, conseguido la merced, y licencia que deseaba el mejor David en el Carmelo? Ea, que si: Nisi cito venisses in occursum mihi, non remansisset. Santa Theresia es la que detuvo los accidentes, ministros de la muerte, para que no la executassen: que es la virgen prudente del Evangelio, que sale al encuentro (mystica Abigail) para conseguir de su Esposo Divino este favor: Exierunt obviam sponso.

N. 5. Mas parece oygo al Escriturario, que me replica: que aunque por entonces libró Abigail à Nabal de la muerte; pero consta que murió à los diez dias, herido de otro accidente: Cum pertransisset decem dies, percussit Dominus Nabal, & mortuus est. Como, pues, ha de significar la conservacion de la vida de nuestro Eminentísimo Prelado? Oygame al Abulense, al Obispo de nuestra Santa. Es así (dize) que murió luego Nabal pero fue castigo de Dios. Ita mors est iustitia à Deo in poenam. Saben por qué? Dióle Abigail noticia de su riesgo, y del beneficio recibido por su mano: Indicavit verba hæc. Y Nabal? Hizo con la noticia alguna demonstracion de agradecido? Vease el Texto: Emortuum est cor eius intrinsecus, & factus est quasi lapis. Se le eld el corazon, y no hizo mas demostracion, que vna piedra. Quedò (dize Hugo Cardenal) sin movimiento, y sentido, que son las señales de la vida: Sine sensu, & motu, que sunt signa vite. Quedò sin respirar su corazon: Emortuum est cor eius. Y por

1. Re. 25. Corn. 111.

Abul. ibi. 2. 13.

Hug. Card. in 1. Reg.

Ecce sponsus venit: exite obviam ei. Math. 25.

G. I.

Passos de Theresia, para recibir al Esposo, y buellas que dexò para seguirle.

N. 6. Celebranse las fiestas de los Santos en la Catholica Iglesia () para varios fines, que observò Guillermo Durando en su racional: ya para que alabemos à Dios, que los enriqueció con sus Donces, y los coronò con su gloria: ya para alentar nuestra esperança de conseguir la felicidad, que con la gracia consiguieron: ya

Durand. ration. lib. 7. c. 1. Bern. ser. 2. Om. 5. Bern. ser. 2. de S. V. Hor. & in vigi. Petr. & Paul.

esto muere? Si: que à està significada su culpa. Qué es respirar? Aquel recibir el corazon el ayre que le refrigera, y volverle à dar para recibir otro nuevo, con que conservar la vida; pero lo que representa es mas, dize el Pictavienfe. El ayre que se recibe significa los beneficios que recibimos de Dios: Aer quem attrahimus significat beneficia, que à Deo recipiuntur. El volverle à dar es agradecer los beneficios recibidos, como dezia David: Quid retribuam Domino? Y con este recibir, y volver conservar la vida el corazon agradecido. Qué hizo Nabal? Recibió el beneficio de la vida; pero despues? No respirò su corazon: Emortuum est cor eius. No Abigail, pues: como no ha de morir, corazon sin respirar? Muera el Nabal ingrato, que ni à Dios, ni à Abigail agradece el beneficio de la vida: Percussit Dominus Nabal, & mortuus est; Pero no muera, sino viva nuestro Eminentísimo Prelado, que si recibió de Dios la vida, por medio de la Abigail Carmelita Santa Theresia, respira oy su agradecimiento con estas demonstraciones de su devocion ardiente, en honra de Dios, y mayor culto de Santa Theresia de Jesus. Sea así, Dios, y Señor mio. Pero ya llaman las glorias de Theresia: Solicitemos (fieles) para proponerlas la Divina gracia, por medio de MARIA Santísima: Ave Maria, &c.

Simil. Constant. ap. Berch. lib. 2. r. duclat. 31.

Borchard. ibid.

Psal. 115. Bern. ser. 5. in Esa. 90.

Polar. in Math. 25.

Aug. ser. 87. de S. Christof. serm. de Marcy.

Durand. ubi sup.

thorica en vnas loas tan fútiles como las de los theatros, si para proponer sus exemplos, y alentar à seguirlos, con la imitacion. Guíenos el Evangelio.

N. 7. Introduce Jesu Christo N. Señor vn clamor grande, que se oyò à la media noche, llamando à las Virgenes; que son las almas de los fieles: Media nocte clamor factus est. Y aunque S. Geronymo, S. Gregorio, S. Palchasio, y otros entienden este clamor de la citacion à juicio, ya el vniversal, como dize S. Agustín: ya el particular, como siente Cayetano; pero el Abad Galfrido le explica de la voz interior, con que llama Dios à las almas: y el Doctor Angelico le expone de la voz con que alienta à las almas el Predicador: Intelligitur de clamore per predicatores, dum vivimus. Bien: y que dize este clamor de la inspiracion Divina, y del Predicador Evangelico? Ecce sponsus venit: exite obviam ei. Almas: mirad que viene el Esposo: salid presto à recibirle. Cuydado, dize Paulo Granatense: que consiste toda la vida Christiana en esta salida: Docemur in quo consistat vita Christiana. Pues de donde ha de salir la alma, para hallar à Jesu Christo su Esposo? Ya lo dize el Granatense: Exeat à mundo, exeat ab omni creatura, exeat à se, & soli sponso se iungat. Ha de salir del mundo, ha de salir de las criaturas, ha de salir de si misma, para vnirse con su Divino Esposo Jesu Christo; que fue lo que discurrió S. Bernardo en las tres preguntas con que examinò el Señor à Pedro en el amor sobre los demás: Diligis me plus his. Le pregunta vna vez (dize) si le ama mas que à las cosas del mundo: Plus quam tuas; otra vez, si le ama mas que à las criaturas: Plus quam tuos; y tercera vez, si le ama mas que à si mismo: Plus quam te, porque para la vnion con el Señor, ha de salir del mundo, de las criaturas, y de si: Exite obviam. Esta es la salida; mas por donde ha de caminar? Ya responde la Iglesia en la fiesta de oy: por las huellas de los passos, con que salió Theresia, para llegar à la perfecta vnion con su Divino Esposo Jesu Christo.

Teron. in Mat. 25. Greg. hom. 12. in Ev. Pasch. lib. 12. in Mat. Aug. serm. 23. de verbo Domini. Caictan. 25. Math. Galfrid. ap. Thom. in Mat. 25.

Polar. in Math. 25.

Joan. 21. Bern. ser. 76. in Gal.

N. 8. Jerusalem en los Cantares: Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis, filia Principis!

Que hermosos son los passos con que caminas, ò dichosa hija del Principe! Con quien hablan? En lo literal, con la esposa de Salomon; pero en lo mystico, con Santa Theresia de Jesus; porque en el calçado entiendo de la interlineal los exemplos del grande Profeta Elias: In exemplis Elia. Fue dezir los Angeles à Theresia: O hija de el Principe de los Profetas, Elias, y Esposa del Salomon Divino Jesus, y que bien siguen los exemplos de tu Padre! Quam pulchri sunt gressus tui in exemplis Elia! Pero como alaban el calçado en la descalcez de Theresia? In calcamentis. Es alabar la primera resolucion que tuvo quando calçada? Es mysterioso lenguaje, dize S. Ambrosio: que llaman calçado al cuerpo, ò porque le tenia Theresia tan mortificado, como el calçado lo està; ò porque le traia debaxo de los pies con el desprecio, como al calçado: Vitamur corpore tanquam calcamento; ò porque aqui alaban los passos que diò mientras vivió en el cuerpo su alma: Gressus in calcamentis. Y quales son estos passos? Pudieramos dezir los que Alano de Rupe: Gressus sunt, nobilitas generis, integritas carnis, & mentis, facunditas prolis, que los passos de Theresia fueron, la nobleza de su sangre, la pureza virginal de su alma, y cuerpo, y la fecundidad admirable de su dilatada Reforma; pero aun son mas propios los que señala el Evangelio con que salió del mundo, de las criaturas, y de si misma, para recibir à su Divino Esposo: Exeat à mundo, exeat ab omni creatura, exeat à se. Sea así; mas por qué se llaman hermosos estos passos? Pulchri gressus. Llamente graves, religiosos, modestos; pero passos con hermosura? Si; dize el V. Sanchez; que alude el Texto à la costumbre que refiere Clemente Alexandrino. Vfaban las doncellas Romanas gravar en la planta del calçado vnas cifras, ò symbolos del amor, para que se imprimiesen en sus huellas al caminar: Amatorias salutationes imprimunt, ut in incessu insculpant. Ea, pues: llumense los passos de Theresia hermosos, por la hermosura de las huellas que nos dexò para seguirle: porque en cada vna se descubre vn hermoso symbolo del amor para imitarle:

Interl. ibi Greg. 111.

Amb. ser. 17. in Ps. 118.

Alan. Rup. in Cant. 7.

Clem. Alex. xand. lib. 2. Pedagog. 11.

Sanc. in Cant. 7. num. 5. fco

Prohibido (dize el V. Sanchez) sponſe gref- sus fuere pulcherrimi, in quibus vestigia sunt, & nota amoris eximij. Ea, atencion a estos passos, huellas, y symbolos de Theresa.

§. II.

Huella de Theresa, en el desprecio de el mundo, con la consideracion de la Gloria.

N. 9.

Almas (dize el clamor Evangelico) salid a recibir al Esposo: porque no le hallareis, sino falis: Exite obviam ei. De donde? Del mundo, lo primero, dize el Granatense: Exeat a mundo; de que fuerte? Cuydado con el symbolo de las huellas de Theresa. Su nombre Theresa, vale lo mismo que: Terens sua. Pues juntad el exeat a mundo con el terens sua: que dize? Salid del mundo, pisando, y despreciando todas sus cosas como Theresa: terens sua. O quanto desprecio la Santa todas las cosas del mundo! Que fue aquel determinarse a ir a padecer martyrio, aun en tan corta edad como de siete años, sino no hallar en el mundo en que emplear los afectos, de su vida? terens sua. De que nacia aquel juzgarse en este mundo peregrina, aquel parecerle sueño todo lo de acá, teniendo por burla todo lo que el mundo aprecia? Nació de que admitió en su corazon la luz para conocer las cosas Celestiales; y por esto despreciaba, y traia (como lo dize la Santa) de baxo de los pies todo lo terreno: terens sua.

In eius vit. cap. 1.

Vit. 3. 6. 4. 38.

Vit. cap. 4.

N. 10.

Parece que se escribió por Theresa lo que fingieron los Antiguos del otro, que hasta en el nombre le parece, pues se llamaba Theresa. Este (dizen) quitó la vida a vn Dragon, y se convirtió en muger: despues quitó a otro Dragon la vida, y se convirtió en varon. No es esto lo particular, que ya sabemos que (sin ficcion) en sexo de muger tuvo siempre Theresa el espíritu varonil. De este Theresa escribe Natal Comite, que llegando a vna fuente, quedó ciego, y fue porque vió en ella desnuda a Minerva, Diosa de la fabiduria: en lo que quisieron dar a entender, que el que llega a tener luz con desnudez de la fabiduria que-

Star. lib. Trib. Plant. in Amphit. 4. 1. 9. Homer. li. 40. Odyss.

da ciego para todo lo demás: Quia qui dulcissimum sapientiam fructum gustaverit, aut lumen eius percoperit, ad res ceteras luhens cæcus efficitur. Llegó no la Theresa fabulosa, sino la verdadera Theresa, a la fuente de la verdadera fabiduria, por la consideracion, y la oracion: vease como no avia de quedar voluntaria ciega, para que ni le goiten, ni le alegren todas las cosas del mundo? En vna ocasion pastecia la Santa vn accidente en el corazon que la traia melancolicay vna amiga fuya, para aliviarla le mostró joyas de oro, piedras preciosas, perlas, diamantes que os parece hizo Theresa? Ya lo dize: Ella pensó que me alegrávan: yo estavame riendo emi, y hakiendo lastima de ver lo que estiman los hombres, acordandeme de lo que nos tiene guardado el Señor. A vista de lo que el Señor nos tiene guardado, no queda vista a Theresa para lo que estima el mundo: y por esto riendose lo desprecia todo.

Nat. Com. lib. 4. 6. 5. 28. libol.

Vit. 3. 8.

N. 11.

Parece que habló en su Cantico Ezechias en persona de nuestra Santa, quando dixo: Ateruati sunt oculi mei suspicientes in excelsum. Mirando a lo alto se me ha atenuado la vista. A donde miró? Al Sol, dize Raulino. Miró a Dios, dize Oleastro. Y se le atenuó la vista por mirar a Dios, como Sol? Claro está. No os ha sucedido mirar en el campo, rios, fuentes, flores, arboles: en la Ciudad, casas, y luegos mirar al Sol? Qué veis despues? Todo es sombras. No es así? Ya fe ve (dize Raulino) que fixar la vista en el Sol, es lo mismo atenuarse la vista para lo demás. Qui dicit respexit Solem in vota, ad terrena postea converteris vix potest ea respicere. Pero no solo esto. Tambien avreis experimentado que faca lagrimas el mirar de espacio al Sol. Dize, pues, Theresa, con las voces de Ezechias: acordandome, ó mir ndo al Sol, y lo que el Señor nos tiene guardado, juzgáde sombras todo lo que el mundo aprecia, teniendo lastima de ver que aprecien las sombras: Ateruati sunt oculi mei suspicientes in excelsum. No veis en Theresa los dos efectos de mirar al Sol? Miró al Sol, miró a Dios, miró al Cielor:

Aug. in 69.

Isa. 3. Raul. in 2. Raul. in 38. lib.

Simil.

Raul. in

y se le atenuó la vista, para el desprecio de el mundo; por esto se rie de lo que los hombres aprecian. Miró al Cielo, miró al Sol, miró a Dios; facó lagrimas a su corazon esta vista: por esto le lastima de que estimen los hombres estas nadas. Ha, Fieles! que poco ha mirado al Sol, que poco ha considerado la eterno, el que tiene en algo estas sombras vanas del mundo, y se alegra con su possessio! Theresa fi, que las tiene en nada, quando rie, y llora, por lo que las desprecia, huyendo del mundo, y sus cosas, para hallar a Jesu Christo: Exite: exeat a mundo: terens sua.

§. III.

Huellas de Theresa, en no detenerse por aplausos, ni desprecios, ni aun por falta de consuelos.

N. 12.

La segunda salida que el clamor viene intimando es, de todas las criaturas: Exite obviam. Exeat ab omni creatura. Impiden las criaturas a la alma el camino de la virtud de dos maneras: ó con el demasiado afecto que le tienen; ó con los muchos desprecios que le hazen. Si con el afecto la estiman, la ponen en peligro de elevarse fuera de camino con la vanidad; y si la desprecian, la ponen en riesgo de que se acobarde, y detenga con el temor. De vno, y otro tuvo lo bastante Theresa; pero como se portó? Vease el symbolo de su nombre, que nos dexó impresso se huella: Theresa en otra etimologia es: terens suos. Lo mismo es Theresa, que la que pisa, y passa sin detenerse por sus desprecios, y sus aprecios: porque ansió por hallar el agrado de su Divino Esposo, para la vnion que desea, no se detiene con que las criaturas la estimen, ó la desestimen. Vnos la tienen por Santa, otros por novelera: vnos la alaban, otros la persiguen; pero ni lo vno, ni lo otro es bastante para impedir sus intentos; y lo que es mas, ni le impide la falta que padeció mas de veinte años de consuelos celestiales, porque son tambien los consuelos, criaturas. O espectáculo admirable a los Cielos, y la tierra.

N. 13.

Estoy viçado (dizia David) vn rio im-

petuoso, que alegra la Ciudad de Dios: Fluminis impetus latificat Civitatem Dei. Su- pongamos con S. Geronyno, y S. Gregorio, que se llaman rios las almas: porque de la fuerte que los rios salen del mar, para bolver al mar: así las almas salen de Dios, para bolver a Dios; que fue lo que dezia el Sabio: Ad locum unde exeunt flumina revertuntur. Segun esto, me dirán lo que alegra a la Ciudad de Dios, que es la Iglesia, ya Triunfante, ya Militante, será ver a vna alma que, como rio, camina azia su Dios. O fieles! es mas lo que nos dize David. No dize que es el rio el que causa esta alegría: sino el impetu del rio: Fluminis impetus latificat. Ea, notad el secreto. Es grande la diferencia que ay entre el rio con impetu, y el que camina sin él. El rio sin impetu, a mas de caminar lentamente; le divierten los hombres con facilidad, y con la misma le detienen en su curso: solo con ponerle vna piedra, con abrir zanja a la diversion, dexa luego el camino que llevaba. Pero el rio con impetu? O Dios, y como camina! tirente piedras, tierra, lodo: se detiene por esto? No por cierto, que por todo rompe. Abrenle zanjas para divertirle: se divierte: Pero no es fácil: que es rio con impetu, a quien nada es bastante a divertir, y detener en el camino que lleva para vnirse con el mar. Pues alma como este rio con impetu, a quien ninguno puede detener, esta es (dize David) la que causa alegría en toda la Ciudad de Dios: Fluminis impetus latificat Civitatem Dei. O quanto alegra a toda la Iglesia Triunfante, y Militante, el impetu amoroso de Theresa en su camino! Quanto intentaron las criaturas divertirle! Pero fueron vanos todos sus intentos. Quanto la persiguieron, y ultraxaron! Llegaron hasta acocerla en Burgos, y darle chapinazos en Toledo. Pero qué alegre la hallaba su Compañera! Theresa: que es esto? Eres piedra insensible? No es sino rio con impetu caudaloso, a quien no detienen, ni los afectos de estimacion de algunas criaturas, ni las espinas, y piedras de los desprecios de otras por llegar a vnirse con el mar de la Bondad Divina, que era el vnico centro de su amor: Fluminis impetus: terens suos. Puro

Psalm. 2. 6. Hieron. in Job. 28. Greg. 33. mor. 7. Eccl. 13.

Simil.

Rosen. in Eccl. 1. 24.

Gilb. in 37. in Cant.

Gilb. ubi supra. amo.

amori (dixit Gillberto) etiam obices cooperantur in bonum.

N. 14. Pero aun es mas lo que David dice, quando se llama rio impetuoso: Fluminis impetus. No ven que No le llama torrente? Mas por que no? Si quiere explicar el impetu amoroso de la alma: no vemos que tambien las aguas del torrente, S. Agustín: Torrens elligitur aqua veniens cum impetu.

Pues llame à la alma, torrente impetuoso. Esto no; que es muy otro el impetu del torrente, dice Angustino. Es verdad que el torrente tiene impetu: pero quando? En el invierno. Quanto dura? Mientras llueve solo; que en cessando de llover el Cielo, no solo se detiene, sino se seca: Qui dicuntur torrentes, hyemalibus aquis implentur: ad tempus persrepiit; mox cessabit; pero el rio no es así: porque como tiene manantial interior, y comunicacion intima con el mar, aunque le falte la lluvia, no dexa por esto de correr. Copia aquarum (dixit S. Bernardo) secretis subterranis; que recuribus incessanter aquora repetunt, &c. O allombro de la virtud de Theresia! Ay almas como torrentes, que solo corren fervorosas à Dios, mientras no les falta la lluvia del Cielo, en consuelos, y dulçuras; pero si esta lluvia les falta, luego lu les acaba el fervor, y aun la virtud. Mas logran, Theresia no es así: corre, amante à su Dios con impetu amoroso, que llevan consuelos, o que dexen de llover; porque es rio, y no torrente de amor: es rio que como tiene comunicacion intima con su Dios, à quien solo buscan en si mismo, y por si mismo, no espera la lluvia del consuelo para correr con impetu à su amabilissimo mar. Este impetu de rio, con que no se detiene, ni con aplausos, ni con los desprecios, ni aun con la falta de los consuelos sensibles, este es el que llena de gozos los Cielos, y la tierra: Fluminis imperus latificat Civitatem Dei. Y este es con el que camina à su Dios, saltiendo de todas las criaturas para hallarle: Exeat ab omni creatura: & serens suos.

Aug. in Ps. 7. Gemin. lib. 1. c. 4. Ber. serm. 3. in Ca.

Aug. in Ps. 7. Gemin. lib. 1. c. 4. Ber. serm. 3. in Ca.



5. IV.

Huella de Theresia, en la negacion de si misma, y frus de estos tres passos.

LA salida tercera, que el clamor intima à la alma es la salida de si misma: Exite obviam: exeat à se. Esta es la salida mas dificil: porque es vn salir de toda propia voluntad, y proprio amor: es (como dize nuestra Santa) vn perderse la alma à si, negandose à si misma, para ser digna habitacion de su Divino Esposo. Mucho es dexar el mundo: mucho mas dexar criaturas: pero este renunciarse, y despreciarse à si misma es el todo para la Divina unio. O Theresia admirable! Que nos dize el simbolo de tus huellas? Theresia (Figies) en otro significado, es, Terrens se, la que se pisa, se desprecia, se niega, y se renuncia. Vease bien, que otra cosa fue toda la vida de Theresia; sino vn continuo renunciar, quebrantar, y despreciar su propio amor, y voluntad propia, para amar perfectamente à solo Dios? Terrens se. Pero oigamos, que habla nuestra Santa con voces de David: Deus meus voluit, & legem tuam in medio cordis mei. Quise, Dios mio, (dize) sola tu voluntad, y puse por esto tu ley en medio de mi corazon. Que ley es esta? La del amor, dize Hugo Cardenal: Legem, idest charitatem. Pero reparo en el lugar que dà à esta ley. No dize que tiene el amor de el corazon, como quiera sino en el medio del corazon: Charitatem, in medio cordis mei. Lo entencis? Hugo lo explicará. Ay (dize) en medio del corazon humano vna cavidad, vn vacio, que es deposito de el espiritu vital, con que se conserva la vida: Est quaedam concavitas, que recipit, & continet vitalem spiritum, quo conservatur vita. Pues que dize Theresia? Que tiene en medio del corazon el amor como espiritu vital, porque solo vive de amor? Facilmente lo creeré; pero dize mas. Notese (dize Hugo) que de tal suerte se conserva la vida con aquel espiritu vital del vacio

N. 15.

Greg. hom. 32. in Ev. vic. c. 31.

Psal. 131. Hug. Gen. lib. 1.

Hug. Cap. lib. 1.

del

del corazon, que solo se conserva mientras está vacio: porque si crece en aquel vacio la carne, al punto falta la vida: Si autem caro ibi crescat, statim homo moritur. Ea que ya entiendo lo que dize el espiritu de Theresia. No sola dize que su vivir es amar: sino que vivia amando, porque cuydaba de conservar en el corazon el vacio de todo lo que no es Dios, y su amor: pues no conservara perfectamente la vida del amor, à no estar vacio de toda carne, y sangre, con la renuncia de todo: Si caro ibi crescat, statim homo moritur. Vease si es esto salir de si, para llegar à ballar, y posarse à la Espoza Jesu Christo: Exeat à se: terrens se.

Idem 17.

N. 16.

Pit. cap. addit.

Vit. c. 38.

Ea, heies, salio del mundo Theresia: dexó criaturas: se renunció à si: que configuio con esta disposicion? Agora aviamos de empezar. Logra la alma, con aquellas santas (dize el Granatense) la unio, con Jesu Christo: su Esposo: Et soli sponso se ungas; y logra con aquellos passos Theresia el desponerse solemnemente con Jesus por amor, que por esto le dà en prenda vn clavo de su Cruz: Mira este clavo (le dize) que es señal de que seràs mi Esposa desde oy. Y à le fia su honra Jesu Christo, y como Esposa verdadera le dize que la cele, y la promueva en las almas. Y à le abraza vn Seraphin con vn dardo de fuego el corazon, repitiendole innumerables los favores. Que es esto que passà por Theresia? Pero que ha de ser? La hallo dispuesta la gracia en las tres salidas, obra maravillas en tu disposicion. O Dios, y lo mucho que perdemos por la indisposicion de nuestra ingratitud! Jesu Christo nuestro Señor se lo dixo: Mira, hija, lo que pierdes los que son contra mi: no dexes de desinfielo. Peto repararnos en aquel dardo de fuego. Para que fue? Diremos que reservó el Señor para su Esposa Theresia el dolor que su Magestad no tuvo con la herida de la lanza, para que; como verdadera Esposa, cumpliesse aquel dolor que faltó? O diremos que fue concederle mas noble martyrio que el que la Santa deseaba, porque en aquel interviniere la culpa del tyrano, y en este padecia el martyrio amoroso sin culpa del Seraphin? Para que hiere el dardo de fuego à Theresia el corazon?

Oygame à Jesu Christo Señor nuestro: Ignem veni mittere in terram. & quid volo nisi ut accendatur? Yo (dize) vine al mundo, à encenderle vn fuego de amor. No dize San Juan que su Magestad vino à desalojar al demonio, y recuperar el Reyno que avia su malicia tyranizado? Ut dissolvat opera diaboli. El Januente: Ut Regnum suum recuperaret. Como el Señor afirma que vino à encenderle en fuego? Lo mismo es: porque ha de ser con fuego la guerra de la conquista. Que haze el otro General para entrar la Ciudad que le resiste el asedio? Es imposible tomarla: tiene guarnicion, bastimento, y vn castillo fuerte. No importa, y dize el ingeniero de dentro. Dispone vna mina, para volar con fuego el castillo. Pero como? Cabando quitando tierra, para llenar de polvora la mina: Esta dispuesta? Pues ya le ponen fuego, para volar el castillo, con lo que luego se entrega la Ciudad. Quería Jesu Christo Señor nuestro rendir à su obediencia à las almas: Ut regnum suum recuperaret. Resistian: se muchos en el castillo de la malicia, y no pocas en el de la tibieza. Ea, pues, dispongase en el corazon de Theresia (dize su providencia amorosa) vna secreta mina, para ponerle fuego, y que ardan: ignem veni mittere. O como caba Theresia! Como quita de su corazon tierra de mundo, tierra de criaturas, tierra de si misma! Esta la mina dispuesta? Pues veis ai porque dà orden, para que llegue à encenderle el Seraphin Artillero: Quid volo, nisi ut accendatur? Aplíca el fuego al corazon con el dardo del Seraphin, para que abraza al mundo abraza: dà Theresia en el Divino amor. Ea, Theresia: à rendir almas à Jesu Christo: à zelar la honra de su Divino Esposo. O arda ya el mundo en amor, por la Reforma, por los exemplos, y escritos de Theresia!

N. 17.

L. c. 12.

1. Joan. 3. Voces ser. 1. Epiph.

simil.



bd

37.

§. V.

Correspondencia de el fruto en las almas, con los tres passos, y buellas de Theresa.

N. 18. Pero no me contento (fieles) con estas generalidades, sin individuar, como corresponden estos frutos a aquella disposicion de Theresa. No vimos que fue la primera salida, la del mundo, cegando, y muriendo a la estimacion de lo terreno? Si: Exeat a mundo: terrens sua: Theresa. Pues a esta corresponde por fruto el sublime espiritu, con que resitauró, en el Carmelo su primitivo fervor, tan sin embarazarse en las dificultades, y contradicciones, que se alzò Theresa con el singular renombre de omnipotente. Dos resurrecciones hallamos hizo Eliseo, la de vn niño, y la de vn hombre mas huvo entre vna, y otra grande diferencia. La de el niño le costò viages, oracion, y ajustarse con el niño vna, y otra vez, para que recobrase la vida; la del hombre no le costò mas que tocar al difunto, a quien los que le llevaban a sepultar entraron en el sepulcro de Eliseo: Cum tetigisset ossa Elifai, revixit homo. Valgame Dios! Tantà dificultad halla en resucitar al niño; y resucita con tanta facilidad al hombre? Al contrario parece avia de ser. No lo entiendes, dize el Abulense grande. Veate como estava el Profeta en estas ocasiones. En la primera estava vivo Eliseo. Pues por ello le cuesta tanto el resucitar al niño. Pero en la segunda? Estava Eliseo muerto. Pues por esto resucita al hombre con tanta facilidad que quiso mostrar Dios quanta era la virtud de su Profeta difunto: Mortuus mortuum suscitavit (dixo el gran Doctor) in quo apparet magnitudo meriti Elifai. Pues aora: no es otra cosa morir, que saltar de el cuerpo su espiritu, y aliento primitivo. Faltò, muerto estava el fervor primitivo del espiritu siempre grande del Carmelo, y le resucita, con la Reforma de Theresa, tan sin reparar en dificultades? Que es esto? Que ha de ser, y como no ha de ser, si estava muerta al mundo, y su estimacion The-

4. Reg. 4. 4. Reg. 13. Abul. lib. 2. 16.

refa? Muerto su espiritu, y su aprecio al mundo, resucita al fervor muerto: Mortuus mortuum suscitavit. Ay de mi, Predicador! quando resucitare almas, estando tan vivo al mundo? De fengafiemonos, Ministros de Jesu Christo, que es menester morir, para resucitar, y reformar: Nisi granum fuerit mortuum fuerit, &c. No configuiera Theresa la Reforma, sino estuviera tan negada, y tan muerta a lo que es mundo: Exeat a mundo. Theresa: terrens sua.

Mas. No fue la segunda salida que hizo la renuncia de todas las criaturas, de sus estimaciones, de sus desprecios, y hasta de sus consuelos sensibles? Es asi: Exeat ab omni creatura: Theresa: terrens sua. Pues a esta renuncia, especialmente de consuelos, que es lo mas, corresponde el fruto de Doctora Mystica Seraphica, que tanto enseñò a las almas en la escuela de la perfeccion. Es muy proprio para Theresa el elogio que dixò el Divino Espiritu en pluma de el Ecclesiastico: Quasi Luna plena in diebus suis lucet. Dio (dize) luz en sus dias, como la Luna llena. Que hable de el espiritu de Doctor, lo supongo con Hugo Cardinal. Mas porque le compara a la Luna, y Luna llena? Si la Luna (como dixo Origenes) es simbolo de la alma que se vne con Jesu Christo: mas bien significà la vnion de Theresa, y la Luna nueva, por ser entonces su conjuncion con el Sol; pero Luna llena? Es porque (como dixo Alberto Magno) la Luna llena alumbrà toda la noche, para poder los hombres caminar sin riesgo; y con la luz de Theresa pueden caminar sin riesgo las almas en la noche obscura del sentido, y del espiritu? Por mas, dixo Stapletonio. Quando està llena la Luna, queda sin luz, obscura aza el Cielo; de fuerte, que para alombrar toda la noche a la tierra, queda aza el Cielo en total obscuridad: Quando terram versus tota lucebat, a superiori sui parte tenebrosa est. Entendéis ya la comparacion? Quanto años continuos tuvo Dios a Theresa en vnas sequedades, tinieblas, y obscuridad interior, en la porcion sensible? Señor, que es esto? Así tratais a vuestra

Ion. 12. N. 19. N. 20. P. sal. 44. Hug. Or. 1. bi. Orig. in 21. in Num. Gloss. in Num. 18. Al. Mag. lib. 7. u. Landa. h. Moris. a. Piz. in 1. simb. 274. scapit. Dom. 4. Puff. Puff. 1021. 1.

§. VI.

Correspondencia de el fruto de las almas, a la vnion de Theresa con Jesus.

N. 20. Aun mas. No fue la tercera salida, aquel renunciarse, y negarse a si, para conservar en el vacio; la vida, y espiritu del perfecto amor? Ya lo vimos: Exeat a se: Theresa: terrens se. Pues a este renunciarse a si, corresponde por fruto, el que se sigue, y segun de los Celestiales libros que escribió. Miro en Theresa con gran propiedad aquellas mysteriosas palabras de David: Lingua mea calamus scribae velociter scribens. Es (dize) mi lengua vna pluma de escriptor muy diestro, que escribe aprisa. Vna caña dispuesta para escribir, dicen San Gregorio, y San Ambrosio. Pero sea pluma de ave, ó sea pluma de caña: por que llama a su lengua, pluma de Escriptor? Es porque Theresa no era mas que vn instrumento, aunque vivo, de lo que Dios le dictaba? Calamus scribae. Es porque meditaba antes lo que avia de escribir? No es (dize San Ambrosio) sino por explicar la disposicion que tuvo para sus escritos. Quien no advierte que passa al cañon para ser pluma. Si es de caña, ya se ve, se arranca de la tierra, pierde el verdor, se desnuda de sus hojas, y se expone a los filos del cuchillo. Si es de ave, se arranca de la carne, y sangre, muere, se seca, y sufre el coite de la navaja. No es así? Pues ya entiendo lo que David dize, y con sus voces Theresa: Lingua mea calamus scribae. Vels mis admirables escriptos? dize la Seraphica Madre. Pues yo soy la pluma con que se escribieron: Calamus scribae; pero me eligió el Divino Espiritu por su pluma, porque me hallo arrancada del amor, de la tierra, por-

fiel Espósa? Y Theresa lo sufre? Callad, que la está formando Doctora Seraphica, para fluitar al mundo. Ha de ser en el mundo Luna llena, para dar luz a las almas en la noche de su ignorancia, y temores: y la oblicure hazia el Cielo, para que alumbré con su plenitud experimental a la tierra: Quasi Luna plena lucet: a superiori sui parte tota tenebrosa est. Sufre Theresa la oblicuridad, para enseñar a no buscar a Dios por el consuelo, y por la luz; sino a renunciar el consuelo, para hallar con desnudez a Dios: Exeat ab omni creatura: Theresa: terrens suor.

que me vio sin hojas de apego a criaturas, y me vio anegada a toda mi carne, y sangre Calamus scribae. San Ambrosio: Hanc arundinem si quis superfluis exuat, explicans veterem hominem, incipit non arundis esse, sed calamus, qui precepta celestium scripturarum tabulis cordis inscribat. Mas que el papel, saben todos, escribe en los corazones Theresa; porque es pluma desnuda de si misma: enseñandonos que ha de desnudarse, y renunciarse a si el que quiere escribir, y hazer fruto en los corazones: Exeat a se Theresa: terrens se.

Ultimamente. No configuió Theresa con estas salidas, la vnion perfecta con su Divino Esposo Jesus. Así es: Et sosti sponso se iungat. Pues que fruto en las almas no corresponde a esta vnion. Oygamos a la Espósa Santa de los Cantares, ó por mejor dezir; a Theresa: Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi. Yo (dize) para mi Amado, y mi Amado para mi. S. Gregorio Niseno: Meus est cognatus meus, ipsius ego sum. Mi Esposo Jesus es todo mio, y yo soy toda suya. Que hable aqui Theresa, se ve en que despues que se desposò con Jesus, le llama el Señor siempre así: Tu eres toda mia, y yo soy tuyo. Pero que es Theresa? Sabemos que es Theresa, de Jesus; pero no nos dize que es: Ego dilecto meo. Es Espósa? Es Hija? Mas, dize San Gregorio Niseno: es espejo de Jesus: Ego dilecto meo: veluti speculum. Y lo confirma nuestra Santa: Se recogid mi alma (dize) y pareciome ser como un espejo claro toda: en todas las partes de mi alma se veia (a Jesus) claro, como en un espejo. O valgame Dios, y quanto dize el espejo de Jesus es Theresa? Es por la pureza crystalina de su espiritu? Es porque como la imagen del espejo no tiene movimiento que no sea segun el que en él se mira: así Theresa no le tiene, sino segun el mayor agrado de Jesus? Bien lo dixera

que me vio sin hojas de apego a criaturas, y me vio anegada a toda mi carne, y sangre Calamus scribae. San Ambrosio: Hanc arundinem si quis superfluis exuat, explicans veterem hominem, incipit non arundis esse, sed calamus, qui precepta celestium scripturarum tabulis cordis inscribat. Mas que el papel, saben todos, escribe en los corazones Theresa; porque es pluma desnuda de si misma: enseñandonos que ha de desnudarse, y renunciarse a si el que quiere escribir, y hazer fruto en los corazones: Exeat a se Theresa: terrens se.

Amb. li. 5. in Luc. N. 21. C. 1. 8. T. Nij. 15. Caus. Tit. c. 40. Simil.

aquel voto de hazer siempre lo mejor, que ha llenado de asombro á los mas elevados espiritus de la Iglesia de Dios; pero aun es mas: porque explica el espejo lo que obra Jesus en Theresá, y por Theresá.

N. 22.

Similes.

Virg. li. 8. Eneid.

Casus de miner. l. 3. c. 10. sect. 9. n. 5.

Mirar (híeles) al Sol quando hiere en vn espejo, ò en la agua. No veis que se transforma el espejo, y agua en vn Sol? Veis á la vnion, y transformacion de Theresá en Jesus: *Ego dilecto meo, veluti speculum.* No veis que de el espejo, y agua sale yaa luz reflexa, á la que llamó el Poeta. bulliciosa luz? *Tremulum lumen.* Esta es la luz bulliciosa, fervorosa, solícita, que teverbera en Theresá del Divino Sol, para procurar en todo su mayor gloria: *Veluti speculum: tremulum lumen.* No veis de la suerte que corre á todas partes aquel reflexo del Sol? Así lo observó el Poeta: *Omnia pervolvunt latè loca.* Eñe es el zelo del corazon Seraphico de Theresá, con que corrió á todas partes, con calores, con frios, nieves, tempestades, peligros, á promover la gloria de Dios, hasta dexar fundados treinta y dos Monasterios Religiosos: *Veluti speculum: omnia pervolvunt loca.* Aun no he dicho lo principal. No veis que por medio del espejo entra el rayo del Sol en donde no entrara por su ordinario curso? La experiencia os lo dirá: porque con vn espejo se lleva el rayo del Sol á lo mas remoto, y obscuro de vna casa. O quantas almas, indignas por sí de la divina luz, por el espejo de Theresá la recibieron! quantas se convirtieron por su medio a Dios, aun quando mas remotas se hallavan de quererle convertir. Quantos pecadores Catholicos experimentaron con fruto la batería eficazissima de sus palabras, ò rayos! Aun á los Hereges le dilataban sus luzes: *Pareciam* (dize la Santa) *que contra todos los Luteranos me pendría sola, á hazerles entender su yerro.* Theresá: qué dizeis? Que soy Theresá de Jesus, á quien Jesus dió espíritu para pisar, y des-hazer la heregia: esto es *Theresá, terens heresim.* Soy espejo transformado en Jesu Christo mi Esposo, que me dá luz, y rayos, para alumbrar, y encender á todo el mundo en su Divino amor: *Ego dilecto meo: veluti speculum, terens sua, terens suos, terens se, Theresá, terens heresim.*

Esta es (Catholicos) la Seraphica Theresá, que oy celebramos: estas son las huellas que nos dexó impresas para seguirle: que hazemos, que no seguimos sus hermosos passos, si queremos llegar á la felicidad á que llegó? Ved cómo llegáramos, si no seguimos? Pero ya me contentaré con que le sigamos en vn viage, que fue el principio de sus mayores alientos para su reforma, y la que fundo. ¿donde fue este viage? Lo digo? Al profundo del infierno, Theresá? Si: Theresá baxó al infierno. Pero oygamos á la Santa lo que me aterra: *Entendi (dize) que queria el Señor que viesse el lugar que los demonios allá me tenían aparejado.* Santo Dios! qué es esto? En el infierno avia ya lugar prevenido para Theresá? Para la que no cometió culpa mortal en toda su vida? Para la esposa fiel, y tan favorecida de Dios? Lugar avia ya en el infierno para la que fue vn rigoroso verdugo de sí misma, en tantas penitencias, austeridades, disciplinas crueles, ayunos, oracion, en continua guerra declarada contra los apetitos? Quien no se palma? Ya avian prevenido los demonios lugar á la que como hemos visto) así dexó al mundo, renunció criaturas, y se negó á sí misma? No acabo de asombrarme. Lugar avia en el infierno para la que confiesa de sí que, aun entones, tenia paciencia en los trabajos, no murmuraba, no tenia invidia, ni codicia, ni sentia en sí cosa que le pareciese ser culpa grave? A este portento de santidad, que siendo maestra de todas las virtudes, parece no lo podia ser de la castidad, porque ni noticia tuvo de su contrario: á este Seraphin en carne tenían lugar prevenido los demonios? Y quiere Dios que la Santa misma lo escriva, para que de su mano nos conste? Pues que será de nosotros? Fieles, quien se le salva, segun vemos se vive oy en el mundo?

Ea, sigamos á Theresá en este viage: baxemos vivos al infierno, para que después de muertos no nos hagan baxar, y veamos si tenemos lugar prevenido en aquellas llamas; *Descendant in infernum viventes.* San Bernardo: *Ne descendant morientes.* Theresá baxó á ver el lugar que le tenia preveni-

N. 23.

Virg. 3. 1.

Y pr. in vch. 1. 6.

Virg. 3. 1.

N. 24.

Psal. 54. Bar. lib. 4. cap. 1. 1. 1.

nido, si allá cayera; baxemos nosotros á ver el lugar que tantas vezes hemos merecido con nuestras culpas. Baxe el Sacerdote á ver el lugar que le aguarda, si no vive ajustado á sus grandes obligaciones. Baxe el Cara de amas, á ver el lugar que le espera, si es omisso en apacentar su rebaño, por ser todo de la conveniencia temporal. Baxe el padre de familia, á ver el lugar que está prevenido al descuydo en conservar en su casa el santo temor de Dios. Baxe el soberbio, el ambicioso, el vengativo, el deshonesto, baxe todo pecador, á ver el lugar que le espera; si con tiempo no haze penitencia de sus culpas, para arder por vna interminable eternidad: Baxemos todos, como Theresá, para volver, como Theresá, con alientos de empezar fervorosa nueva vida. Si, Christianos: imprimi-

mas en nuestros corazones; como en el de Theresá, esta eternidad, este para siempre de pena, este pai a siempre de gloria. O eternidad! ò para siempre! tu apartaste á Theresá, en sus primeros años, del amor del mundo: tu diste después á Theresá aliento para perseverar constante en el Divino amor: asíste (ò para siempre) en nuestra memoria, y consideracion, para salir del amor del mundo: para salir del afecto desordenado de criaturas: para salir de nosotros mismos, que somos nuestros enemigos mayores: para que caminando por las huellas de Theresá hasta la perseverancia en la gracia, logremos, con vna dichosa muerte, la preciosa eternidad de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



Bb 3

SER.